

CREAR PUESTOS DE TRABAJO

Por: *D. Ricardo Novillo Allones*
Dr. Ingeniero Industrial

La pavorosa cifra del paro es el más grave y, especialmente, el más doloroso problema de nuestra economía, sobre la que está ejerciendo una nefasta influencia. El problema social que supone tiene el calificativo de drama humano.

Otros problemas de nuestra situación económica son sin duda muy serios, pero no revisten igual gravedad. El Déficit Público, en el entorno del 8,5%, es elevado y muy por encima del de la UEM, del orden del 4%. La Deuda del 70% resulta inferior al 87% de la UEM, pero en ambos casos, es especialmente en el segundo, la preocupación se centra en el muy rápido ritmo de crecimiento, fruto de errores básicos en la gestión.

Estos problemas son susceptibles de resolución si se enfrentan con profesionalidad, competencia, prudencia y buen sentido mediante actuaciones bien orientadas, como parecen ser las que se están adoptando y que alcanzan también a la reestructuración del sistema financiero y de las relaciones laborales.

Pero el nivel de desempleo actual es tal, que sugiere la existencia de problemas estructurales que conviene identificar para conseguir una solución al menos a medio plazo.

A la vista de la situación se ha reconocido la necesidad de un **cambio en la estructura productiva**, entendiendo que nuestra economía ha ido evolucionando hasta un modelo excesivamente basado en la **actividad de Construcción, especialmente de viviendas, y en los Servicios Turísticos**, aumentando también considerablemente el peso de las Administraciones públicas. Todo ello, en detrimento de otros sectores productivos con mayor contenido tecnológico y de mayor demanda interna y externa.

Tales **actividades** que han servido de soporte, suponen en términos generales un empleo con menor exigencia formativa y, en consecuencia, menores retribuciones salvo en los puestos de mayor responsabilidad.

El progresivo aumento el nivel de vida de los españoles, que culminó en los primeros años del siglo XXI, hacía poco atractivas las remuneraciones ofrecidas en estos puestos de trabajo, que fueron ocupándose por personal procedente de la inmigración en un considerable porcentaje.

Por otra parte, el deterioro del **sistema educativo**, cuya escasa valoración está claramente definida por las organizaciones internacionales, proporcionaba una inadecuada oferta de personal técnico de elevada cualificación, y las honrosas excepciones pero en número significativo, se han ido enfrentando con la mencionada evolución del sistema productivo, que reducía sus oportunidades de colocación en puestos apropiados a su nivel, propiciando su salida de España.

El deterioro alcanza igualmente a la Formación Profesional, oficios y especialidades de indudable utilidad para la sociedad, con demanda sostenida que han ido perdiendo nivel en los conocimientos exigibles y perdiendo la "profesionalidad" que marca su propia definición. Tales circunstancias han producido por una parte un desinterés de los jóvenes por esta dedicación y el acceso a ella de personal inadecuado por falta de competencia.

El violento descenso de la demanda, en particular del sector de la vivienda, por causas ya bien conocidas y el impacto de la crisis sobre la Demanda Interna en general, ha producido enormes dificultades en el comercio minorista y en el mundo de la restauración, especialmente en bares y cafeterías.

La **Industria Manufacturera** y particularmente la más tecnificada, encuentra en la **Exportación** el camino para su mantenimiento, puesto que en el mercado interno la ausencia, durante los últimos años y a lo largo de toda la crisis, de medidas selectivas de estímulo a la inversión productiva, ha reforzado la atonía inversora.

Igualmente las grandes empresas constructoras con actividades adicionales, como la gestión de infraestructuras, junto con las ingenierías de mayor dimensión, con capacidad para actuar como contratistas generales de proyectos completos, entran con éxito en los mercados exteriores paliando las dificultades del paro.

A éstas hay que añadir eléctricas y petroquímicas con considerable penetración internacional, sin olvidar ejemplos tan notables en otros campos como la Confección o la Agroalimentaria.

El desequilibrio de las cuentas públicas, la necesidad de acudir a la financiación externa con el consiguiente aumento del servicio de la Deuda, con unos costes que alcanzaron niveles de riesgo, complica los problemas junto con los gastos de las atenciones sociales al desempleo creciente.

Las dificultades de la Banca, atrapada por un alto índice de impagos y de hipotecas fallidas, estrangula el crédito a empresas, autónomos y particulares.

Así, la **evolución de la Población y el Empleo en el período 2003-2011** es la siguiente:

- La **población de mayores de 16 años** sufre un incremento del **9,3%** pero la **población nacional** tan sólo aumenta el **2,0%** y la **extranjera** el **126,7%**
- El número de **Parados** presenta una subida del **123%** siendo la de **nacionales** el **91,1%** y de **extranjeros** el **393,7%**.

En general, la inmigración ha ocupado los empleos menos cualificados en la construcción y el pequeño comercio y la hostelería, cuyo descenso de actividad produce un paro que se sitúa en un muy elevado porcentaje.

Se cubren también, como se ha indicado, puestos en oficios y titulaciones que el sistema educativo ha hecho menos atractivos, devaluando la importancia que ocupan en la sociedad.

La pérdida de actividad en los sectores más tecnificados conduce al desempleo a un conjunto de nacionales creciente que por su formación, aspiran a situarse en estos sectores.

Los problemas de la estructura productiva, también parecen evidentes al examinar el porcentaje de empleo de cada sector de actividad frente al empleo total

Sector	Año 2003		Año 2011		Variación p.p.
Agrario	5,34		4,20		-1,14
Industria Total	18,35		14,11		-4,24
Manufacturera		16,94		12,73	-4,21
Construcción	12,40		7,69		-4,71
Servicios Total	63,90		74,0		+10,1
Comercio, Transporte, Comunicaciones		22,28		22,60	+0,32
Hostelería, Doméstico, Cultura, Ocio		12,85		14,84	+1,19
AA.PP.		18,11		22,86	+4,75
Servicios a empresas		7,85		10,51	+2,66
Financieros inmobiliarios		2,85		3,21	+0,38
TOTAL	100,0		100,0		

Tan solo los Servicios presentan un aumento en el peso de los ocupados en este Sector, frente al total de ocupados y el avance es de +10,1 pp.

La mayor caída corresponde a la Construcción, con -4,7 pp., pero también se aprecian considerables descensos en la Industria Total, de 4,24 pp., y en particular en la Manufacturera, de 4,21 pp., que representa un 90% del Total Industria.

Destaca, dentro de los Servicios, el mayor incremento de todo el cuadro que ha experimentado los Servicios de las AA.PP, cuyo número de ocupados pasa de representar un 18,11% de total en 2003, a 22,86% en 2011; es decir, aumenta 4,75 pp.

Se observa que, igualmente dentro de los Servicios, el mayor porcentaje de Ocupados de todas las actividades corresponde al Comercio, Transportes y Comunicaciones, con un altísimo valor del orden del 22%, que a lo largo de los años considerados aumenta ligeramente 0,32 pp.

En resumen, sería caída del peso del empleo en la Construcción; considerable, pero algo menor en la Industria, que alcanza a la Manufacturera, e incremento en los Servicios, en especial en los prestados por las AA.PP.

La tendencia ha sido similar en otros países de nuestro entorno geoeconómico, pero con diferencias de matiz que son sustanciales:

Descenso en el interés de los ciudadanos por ocupar puestos de trabajo con menores retribuciones y exigencias formativas, y que son cubiertos por la inmigración.

Disminución de la actividad económica por la crisis generalizada, que reduce la oferta de puestos de trabajo y hace crecer el desempleo. Aumento de la contratación por las AA.PP., crecimiento del Déficit y Deuda Pública.

Se defienden mejor los países en los que los nacionales entran a cubrir los puestos de menor retribución y, sobre todo, aquellos que consiguen impulsar las actividades cuya demanda exterior se mantiene y palia el descenso de la demanda interna, dentro de un clima de austeridad privada y pública.

En España, como hemos visto, se hunde la Construcción, aguanta el Turismo y no se ha favorecido la inversión productiva en los sectores competitivos en el exterior.

Ciertamente en España el peso de la Construcción, en particular el de la vivienda, era mayor que en otros países y por tanto su caída ha producido un gran desempleo, pero no hemos conseguido, como ha ocurrido en estos países, que la Industria tome el relevo y al menos ayude a mitigar los problemas; ya hemos visto como ha descendido el peso del número de trabajadores de la industria frente al total.

De esta forma la Industria ha perdido entre 2003 y 2011 más de 700.000 puestos de trabajo y, dentro de ella, el sector manufacturero un número muy similar.

Desde el punto de vista de la producción, la evolución refleja esta destrucción de puestos de trabajo:

En 2006 la Industria Manufacturera (precios corrientes) aportaba un VAB que suponía el 13,3% del PIB, y en 2010 un 11,8%. Tomando otras referencias temporales dentro de los últimos siete años el descenso se incrementa hasta casi 2,5 pp.

Volviendo a la comparación con los países de la UE, se observa que han capeado la crisis y defendido los puestos de trabajo aquellos que han incrementado su exportación de productos industriales de mayor nivel tecnológico en las especialidades **Metalmecánica y Electrico-Electrónica, es decir, lo que se denominan “engineering goods”, Bienes de Equipo.**

En España este sector se ha consolidado como el mayor exportador, con un peso del orden del 20% del total y en una línea de sostenida firmeza.

Parece por tanto que, dentro de la necesaria recuperación de la Industria Manufacturera como agente clásico en la creación de puestos de trabajo, los Bienes de Equipo han de tomar un especial protagonismo.

Claro está que en España la atención al Sector Turismo, como generador de empleo, debe mantenerse considerando además su capacidad de mejora y profesionalidad, pero sería peligroso olvidar lo antes dicho respecto a la industria, poniendo énfasis en la reflexión sobre las características de los puestos de trabajo a crear.

En resumen:

- Reducción de la actividad industrial, con falta de estímulo a la inversión sectorial productiva, frente a serios errores en el destino de tales inversiones y estímulos.
- Excesivo peso de la vivienda.
- Actuaciones inoportunas (la coyuntura apuntaba problemas inminentes) en materia de inmigración.
- Crecimiento excesivo del empleo público, muy por encima de la media de la UE.
- Relaciones laborales que difieren del marco europeo.
- Serios problemas en el sistema educativo, pérdida de calidad en todos los ámbitos, inadecuación de los programas a la demanda de trabajo, fuerte retroceso en la Formación Profesional. “Los mejores se van, el resto no encuentra ocupación satisfactoria”.
- Seguimos aceptando que la I+D es la asignatura pendiente, pero no encontramos solución.

- Alto endeudamiento público y privado y estrangulamiento del crédito.

A la vista de lo expuesto en las anteriores cifras mucho habrá que hacer para resolver el problema o al menos para dulcificarlo y aumenta las dificultades la circunstancia de que la efectividad de las acciones, por muy adecuadas que sean, tendrá resultados no a corto plazo. Baste citar como ejemplo la mejora imprescindible de los programas educativos cuyos resultados cabe esperar para la siguiente generación. Viene aquí a cuento aquello de que “ Cuando se ha quemado un bosque centenario no es excusa para iniciar inmediatamente el replanteo el hecho de que los árboles tardarán mucho en crecer”.

Así pues cabe pensar que todas las ideas que puedan ayudar vale la pena exponerlas, por muy obvias que sean y siempre existe la posibilidad de que, al menos en una mínima parte, sean aprovechables.

Con este ánimo se presentan las siguientes, aunque sea pecar de reiteración, pues con muy similar contenido se han citado, al menos en tres ocasiones, a partir de 2008 cuando la crisis apuntaba su gravedad, y el rumbo de las decisiones que se iban tomando apuntaba a un destino claramente equivocado.

Parece imprescindible una auténtica **Reindustrialización del sistema productivo**. Hace ya unos años se abordó una Reconversión industrial con resultados aceptables y se pretendía dirigir la Industria hacia aquellas actividades con mayor futuro, pero transcurrido el tiempo nos encontramos, según hemos visto, con que la Industria ha ido perdiendo peso en el contexto económico siendo sustituida por otras actividades que no están de acuerdo con la dimensión del país, ni con su nivel de sociedad avanzada.

Claro es que todavía nos queda Industria y se trata de una Industria competitiva. Dentro de ella la **Manufacturera** supone un 89% del total. El esfuerzo exportador de esta Industria ha conseguido una **corrección muy considerable de nuestro déficit en el comercio exterior** (bien que ayudado por la disminución de las importaciones causada por la caída de la demanda interna) que **ha sido tradicionalmente uno de nuestros desequilibrios básicos**.

Se trata así de potenciar la industria como meta inexcusable para crear empleo. ¿Cómo potenciarla? La respuesta es evidente: **Haciéndola mas competitiva**, de forma que sus productos tengan mas demanda dentro y fuera de España. Por tanto habrá que **mejorar los productos** dándoles mayor calidad, mayor fiabilidad, incorporando los avances tecnológicos necesarios. Será igualmente preciso introducir **mejoras en los procesos productivos** que reduzcan los costes de fabricación haciendo inversiones en nuevos activos mas modernos y tecnológicamente mas avanzados. Igualmente se deberá **impulsar su presencia en los mercados exteriores**.

Tenemos una considerable Industria Alimentaria; Química; Automovilística; Siderúrgica y también de Confección y una **Industria de Bienes de Equipo que suministra los activos productivos para todas estas especialidades así como**

para su autoconsumo Esta Industria supone del orden del 21% de la Manufacturera y como se ha reiterado el 20% de la exportación total de mercancías. Pero no tan solo esto. Los denominados **Servicios Esenciales**, es decir : Suministro de Agua, Energía, Transportes y Comunicaciones sin los cuales es imposible concebir una sociedad avanzada, dependen para ser eficaces de los Bienes de Equipo que los componen.

Una consideración adicional: La **Importación de Bienes de Equipo** es el segundo capítulo con mayor peso en la importación de mercancías (18% en 2011) solo superado por los productos petrolíferos. Desgraciadamente no podemos encontrar petróleo en nuestro país pero si podemos y debemos elevar la producción de Bienes de Equipo.

Se trata de un **Sector Estratégico** que es así reconocido por todos los países avanzados y al que dedican sin el menor rubor una atención y promoción preferente. Es intensivo en empleo cualificado y con una demanda sostenida externa e interna que prácticamente garantiza creación de empleo si se consigue su eficacia y competitividad.

Por tanto. “Vamos a por ello”: Impulsemos por todos los medios, que economistas y fiscalistas estimen compatibles con la situación, las **inversiones de esos Bienes de Equipo** que contribuyan a mejorar nuestra competitividad general de la industria y los servicios esenciales.

Apoyemos a las empresas de este Sector para que mejoren tecnológicamente y estimulemos (sin temor a equivocarnos de objetivo) sus **actividades de Innovación y Desarrollo** de forma que las realicen con eficacia y eficiencia . Hay herramientas para ello y son bien conocidas por los profesionales en la materia, se trata de “afinar tales herramientas”. Se decía en Europa hace unos años que “Los únicos apoyos a la Investigación que resultan inútiles son los que no se dan”.

Promocionemos con decisión la **salida de las empresas del Sector al exterior**. Lo sabemos hacer, lo hemos hecho en etapas anteriores, tenemos medios institucionales y humanos, se trata de escoger rigurosamente a los mejores.

Se nos puede decir que no hay nada nuevo en todo lo anterior expuesto, pero, ¿de verdad creemos que se ha intentado en los últimos años?

Madrid, marzo de 2012